

El traje antiguo de los gitanos: alteridad y castigo

(Iconografía de los siglos XV-XVIII)*

Yo señores soi Gitana
como lo publica el traje¹.

Hágame usté unos calzones
de eso que le llaman pana,
con muchísimos botones
como la gente gitana².

La figura iconográfica del gitano de España, la imagen extendida y colectiva nace con el romanticismo popular de las primeras décadas del siglo XIX. Es una imagen esencialmente andaluza, una imagen posterior a las Cortes de Cádiz. Incluso en su versión romántico-rezagada, la gitana española es a menudo creación foránea, venida de allende los Pirineos, una Carmen en harapos revisitada por Gustavé Doré o una estampa de Epinal para etiqueta de pasas malagueñas.

En la mirada del aficionado a la temática española en pintura, la gitana se funde en la *maja*, en la bailaora decimonónica y, en último extremo, en la imagen bajopopular de la mujer andaluza. El gitano en el majo, el bailaor, el contrabandista y el torero. El despertar de la iconografía gitana en España está estrechamente asociada a los bailes populares de Andalucía y a las diversiones de corrillo, al sarao, al fandango y al «baile de candil», en una palabra, al folclore gitano-andaluz y al fenómeno del flamenco.

Pero en el siglo XIX el traje gitano se confunde ya en muchos aspectos con el traje popular andaluz habiéndole influido seguramente en no pocos detalles. En 1833 decía a este propósito uno de los más antiguos comentaristas del Quijote:

No es fácil designar ya con puntualidad en qué consistía la diferencia entre el traje de los gitanos y el común de los españoles en tiempos de Cervantes. El que varios

* Los tapices presentados en este artículo pertenecen a una serie franco-flamenca llamada Histoire de Carabara ou des Egyptiens («Historia de Carabara o de los Gitanos», hoy dispersa por Europa y Norteamérica en colecciones privadas y museos), fabricada en Tournai entre finales del siglo XV y primeros años del XVI, en los talleres de Arnould Poissonnier († 1522).

¹ La hermosa Gitanilla en el Coliseo, B.N. de Madrid, ms. 14.498-41. Tonadilla de 1776 citada por B. Leblon, Les Gitans dans la littérature espagnole, France-Ibérie Recherche, Université de Toulouse-Le Mirail, 1982, pág. 41.

² Coplilla popular anónima.

de ellos usan en la actualidad se confunde con el común de muchos pueblos de Andalucía. Lo ajustado y ligero del vestido; cierta profusión de botoncillos, alamares y filigrana; algunos parches de distinto color sobrepuestos con aseo y con pretensiones de gala; la faja encarnada, la patilla larga, tales parecen haber sido desde antiguo las circunstancias de su traje y adorno, y todavía se conservan vestigios de ello³.

Los pintores españoles no parecen haberse interesado por los gitanos hasta bien entrado el siglo XIX. Ningún pintor español clásico representó a la popularísima *Gitanilla* de Cervantes, incluso si otra gitanilla de un cuadro cronológicamente próximo a la novela cervantina, *La buena ventura* del Caravaggio⁴, pintado en 1594 ó 1595, alcanzó también una extraordinaria popularidad.



Caravaggio (Michelangelo Merisi): *La diseuse de bonne aventure*, 1594 ó 1595; óleo sobre tabla: 0,99 x 1,31 m. París, Museo del Louvre, col. de Luis XIV

³ El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha (compuesto por M. de Cervantes Saavedra, y comentado por D. Diego Clemencín), Madrid, 1833, t. II, págs. 476-477.

⁴ Hoy en el Louvre, Oleo donado en 1665 a Luis XIV por el príncipe Camillo Doria-Pamphili, del que existe una burda copia (o quizá el original) en Roma, atribuida al Caravaggio: Pina-coteca del Capitolio.

Este vacío temático en España se extiende a las artes plásticas en general. Las estampas sueltas y los libros de «trajes al uso», estimable fuente de información en el terreno que nos ocupa, no empiezan a publicarse en España hasta el último cuarto del siglo XVIII, a impulsos del borbón Carlos III, período en el que las planchas y figurines del género alcanzaban gran éxito en Francia. La primera que recoge un traje de gitano esquilador, vestido por un actor de la época, Miguel Garrido, es la *Colección de trajes de España* (1777-78) de Juan de la Cruz Cano y Holmedilla, hermano del comediógrafo Manuel de la Cruz, seguida, a comienzos del XIX, por la de Antonio Rodríguez (1810), *Colección general de los trajes que en la actualidad se usan en España*, donde aparecen un gitano y una gitana.